



MALDONADO CELEBRA LA REVOLUCION DE MAYO.

(Fotografía Juan Carlos).

Recordando la fecha del 4 de junio de 1810, en que el Cabildo de Maldonado reconoció a la Junta Revolucionaria instalada en Buenos Aires, siendo el primero que tal hacía, se realizaron una serie de actos conmemorativos, entre los cuales el de colocar una placa en homenaje al integrante de la Junta de Mayo, doctor Manuel Alberti y Regidores de la época, terminando las celebraciones con un gran desfile cívico militar.

"Non vi si pensa quanta sangue costa."
M. A.

MIGUEL ANGEL, POETA

EL genio de Miguel Angel fue como aquellos condenados sombríos que abren los brazos retorciéndose bajo las tempestades, trazados por él mismo en los frescos formidables de la Capilla Sixtina. Esculpía y pintaba entre relámpagos y su obra es así de tumultuosa, estremecida y vital. Atraviesa los siglos con la pasión candente que la engendró y en el perfil de sus estatuas o en el trazo de sus cuadros, restalla, convulso y jadeante, el lenguaje arrebatado de un hombre de estatura colosal, que supo más del tormento que de la paz del alma, a través de las vicisitudes de una existencia sacudida por el fervor del arte y por las preocupaciones de cada día, que abarca, sin metáfora, un siglo de gloria florentina, puesto que estaba por cumplir noventa y dos años cuando por fin la muerte le dio el sosiego que nunca había conocido.

Romain Rolland, en la biografía de Miguel Angel, nos pinta las facetas humanas del artista con vehemencia tal, que surge redivivo en esas páginas perdurables. Y allí entramos en contacto con su "genio de aire libre", sus aristocracias de espíritu, sus pesimismo, sus renuncias, sus debilidades y desconfianzas, su falta de aptitud para la alegría. Miguel Angel fue inhumano consigo mismo, maltrató su salud, menospreció la vida metódica, crepitó permanentemente en el fuego de una denodada vigilia y no supo ser feliz. La adversidad le había elegido para que como mortal, pagara en este tramo fugaz, esa inmortalidad de la fama que le

reservaba el destino. Era la represalia por su grandeza.

Y fue explotado por los suyos, sufriente y solitario entre las gentes que le admiraban y temían; se lo disputaron papas y príncipes para que les labrara la magnificencia póstuma, según el vaivén de sus caprichos; osciló entre el favor de unos y la caída en desgracia con otros; despertó aplausos y celos desde la mocedad, Laocoonte estrujado por la incomprensión ajena y por el temperamento propio. Hostigado por la obligación

Mas hay un Miguel Angel menos difundido, menos frecuentado que el autor del "David", de los frescos de la Capilla Sixtina, de las estatuas de los Médicis, de "La Piedad", del "Moisés" o de la cúpula de San Pedro. Por esa sola manifestación de su intelecto, habría sobrevivido, como sobrevive por las otras.

*

Sobre la tumba de Miguel Angel, de acuerdo con el proyecto de Giorgio Vasari, velan

sus sonetos, ninguna. Queda un autorretrato elocuente de su tensa personalidad, en los archivos de la Casa Buonarroti, en los de la Biblioteca Nacional de Florencia, en el Museo Británico de Londres. Su Correspondencia no vale menos, para conocerle, que sus poemas. El género epistolar es acaso el más verídico, cuando no se ha escrito mirando a la posteridad, sino recogiendo los afanes diarios del individuo, porque ningún artificio retórico ha buscado disimular la sinceridad de los pensamientos. Acaso sea la



Miguel Angel. Estatua de San Prócuro. (Supuesto autorretrato del autor a los veinte años.



Miguel Angel. Autorretrato, alrededor de los ochenta años.

RECUERDE UD.

El Hogar



CLINICA
DENTAL
YAGUARON



PROTESIS INMEDIATA
TODOS LOS DIAS DE
8 a 21 HORAS.

HORARIO CONTINUADO

Yaguarón 1533

(A mitad de cuadra)

CASI PAYSANDU



de contratos que obstaculizaban sus inspiraciones, debió asistir, toda su vida, a la postergación o al abandono de sus proyectos entrañables, con la angustia de la obra sin concluir y una ambición creadora que sólo se hubiera medido con él de igual a igual si hubiera llegado a esculpir montañas en Carrara, como soñó alguna vez, para que los navegantes vieran desde el mar las tallas gigantescas. Fue un melancólico y perpetuo "Gladiador moribundo", según dice de él un historiador francés. ¿Cómo no iba a suscitar celos y envidias ilustres, el joven creador del "David", cuando se le concede tanta importancia a ese "Gigante", pues así se le designó al principio, que el solo problema de ubicarlo apasionó a toda la ciudad y en torno del mismo se convocó un conclave de superhombres único en el Arte universal: Leonardo da Vinci, el Perugino, Filippino Lippi, Botticelli, Ghirlandaio, Andrea Della Robbia, Cosimo Rosselli? ¡Y el autor de la estatua acababa de cumplir veintiocho años! Bien pudo anotar con mano segura, al pie de un estudio para la misma: "David con la honda - y yo con el arco". Y en el extremo opuesto, en la cúspide de su ancianidad, cercanos los noventa años, el mismo florentino está haciendo lo que se diría imposible por la edad: la cúpula de San Pedro. Asombra la vertiginosa potencia, la voluntad dinámica de este ser quebrantado, achacoso, desdichado, rico y pobre alternativamente, que no supo paladear los deleites del ocio ni la seducción del lujo y tuvo sólo la necesidad casi enfermiza de trabajar como un desesperado.

Sus diversos mecenas, en pugna por realizar cada cual sus ideas, le dominaron y abortaron así concepciones magistrales. Y si en su labor es tanto y tan grande y tan imperecedero lo inconcluso, ¡qué no hubiera hecho esta alma faústica si hubiera gozado de plena libertad creadora!

en actitud de duelo, tres figuras simbólicas: la Pintura, la Escultura y la Arquitectura.

Falta otra, sin embargo, en el perpetuo desvelo evocador: la Poesía.

Porque tan poeta fue el italiano, que hay una conjugación perfecta entre el estilo plástico y el literario.

Miguel Angel escribió versos desde la infancia y sus originales, en buena parte se dispersaron y perdieron. Pero lo que ha quedado basta para retratarlo espiritualmente. Más que en sus esculturas, es en sus poesías donde está a la vista su corazón "tímido y tierno" como señala Rolland. Aunque no iba a ser en esto menos avasallado por las dificultades o la suerte: por un lado, pinturas apenas esbozadas, o estatuas truncas; por otro, algún poema, alguna elegía sin terminar, como esas a la memoria de su padre y de su hermano predilecto. Un signo de frustración pareció presidir el ímpetu de sus realizaciones.

Es interesante el testimonio de los contemporáneos; en este caso, más el de Ascanio Condivi, su discípulo, que el de Vasari, pues aquel estuvo mucho más cerca del Maestro. Cuando Condivi nos habla de Miguel Angel, se está construyendo San Pedro. El fulgor de una época inigualada fluye naturalmente del relato adicto del biógrafo que ve vivir a su personaje, en el ámbito cenital del esplendor renacentista.

Todo Miguel Angel está en los papeles escritos con la mano vigorosa y sensitiva que tomó el cincel, el martillo, los pinceles, los instrumentos dóciles a su volcánica manera de subyugar la materia. Y ese estilo, fuerte, directo, conciso, es el que imprime a sus poesías. También esculpe y pinta con la palabra; no sobra, en sus epístolas o en

fuentes de información mejor para introducir, en los intersticios de los relatos biográficos, el aliento cálido de la vida misma. Allí, en esas cartas de Miguel Angel, están las huellas de sus luchas, sus penurias, sus sinsabores, la incomprensión de sus familiares, las intrigas que se le tejían al paso,



Miguel Angel. Estudios a lápiz para la estatua del "David". Manuscrito por el artista, se lee: "David con la honda - y yo con el arco." (Museo del Louvre.)

...las ligaduras que pretendían trabar
...la marcha de Gulliver entre los pigmeos.
...tenso interés es la correspondencia cru-
...zada con su padre, Ludovico Buonarroti, que
...recura la economía con que vive; "El
...es bueno pero la miseria es mala",
...le da y le da consejos para cuidar la sa-
...entre ellos, no es el siguiente el menos
...: "Vigila bien la cabeza, tenla mode-
...mente caliente y no te laves jamás;
...dar fricciones, pero no te laves". Sa-
...asimismo, por sus cartas, que su poe-
...a conocida en su tiempo, y reconoci-
...que un compositor flamenco, Arcadelt.



...ciales de Miguel Ángel, en un estudio
...una Virgen con su hijo, existente en el
...del Louvre. La elegancia del mono-
...denuncia el espíritu aristocrático del
...florentino.

...estaba puesto música a uno de sus madri-
...tales. Que Benedetto Varchi, de la Acade-
...ia de Florencia, había comentado uno de
...sus sonetos, publicando en opúsculo el co-
...mentario; complacido por ello, el autor es-
...cribe a Lucas Martini que le agradezca a
...Varchi en su nombre, porque él no se siente
...capaz de hacerlo: "Quiquiera que goce de
...una buena reputación, no debe tentar a la
...fortuna; más le vale el silencio que caer
...de lo alto. Yo soy viejo, y la muerte me ha
...arrebatao los pensamientos juveniles. Para
...saber lo que es la vejez, aquel que la ignore
...no tiene más que esperar con paciencia a
...que llegue". También el poeta Francesco
...Bermi hace de él rotundo elogio, al afirmar:
..."El dice cosas y vosotros decís palabras...".

Genuina culminación del hombre del Re-
...nacimiento, aprehendió a bocanadas el nu-
...men estético de su siglo. Y en el verso, so-
...netos, elegías, epitafios, madrigales, cancio-
...nes, atestiguan la fecundidad de su talento.
...Ellos registran los matices de sus sensacio-

*Dal ciel discese qual meraviglia poi
che mi sta ebbe l'infexu ghisto el pio
ricordo mio a co' tempore d'io
g' dar di cunctu l'oro lume a noi
C' m'ete' stella che conaghi noi
fe chiaro a torto el dno che naque
me farel premio tucto l'oro r'io
tu sol che la creasti esser pmo quello poi
Di d'ate' dico che mal conosciute
fur le pre' sue da quel popolo ignato
che solo a insti m'acra di saime
fussio pui mi catal forenna note
e la spio esilio suo cola m'river
dove' del m'ito il fin felice stato*

Reproducción facsimilar de un soneto de
Miguel Ángel dedicado al Dante.



Miguel Ángel. Esbozo para un retrato de Vittoria Colonna. (Museo Británico.)

nes y sus ideales, sus amores y sus devo-
ciones, como la que sentía por Dante, al que
dedica varios sonetos; uno de ellos finaliza
así: *Aquel de quien te hablo, pueblo ingrato,*
es el Dante. / De su mirar profundo, de su
verbo quemante, / De sus rimas de fuego,
te acuerdas todavía? / ¡Ah, no poder ser él!
No hay destino a su lado, / Por su destierro
injusto, que en su virtud moría, / — gloria,
dicha o amor — que yo no hubiese dado.
Como se ve, la admiración es total. Así ad-
miró también a Petrarca. Leyó a los clá-
sicos; se deleitaba en los textos inagotables
de la Biblia. Quedaron en sus poemas las
llamaradas pasionales, si no siempre claras,
si equivocas a veces, altas e idealizadas cuan-
do se inclinan reverentemente ante Vittoria
Colonna, marquesa de Pescara, amada hon-
damente y a quien sólo besó, ya octogenario,

las manos yertas de la gran dama yacente
en su lecho mortuario. Habíale implorado
alguna vez: *Mientras la noche cae, yo sueño
todavía, / El sol ya oculto, el viento húmedo
y latigado, / En todo cuanto esplende en
medio de la vida. / Devuelve, hermosa, el
brillo al cenit que se ha entriado, / Reviva
los ardores de mi alma adormecida: / De un
ocaso apagado haz pleno mediodía! Es el
mismo enamorado, empero, que escribía a
Tommaso dei Cavalieri: Tu aliento vivirá en
mi postrer suspiro... La última creación
lírica la escribió a los ochenta y dos años;
había pasado por Spoleto, y los bosques
vistas en otoño le causaron una honda emo-
ción, que, vuelto a Roma, le indujo a exaltar
"la gloria de los campos".*

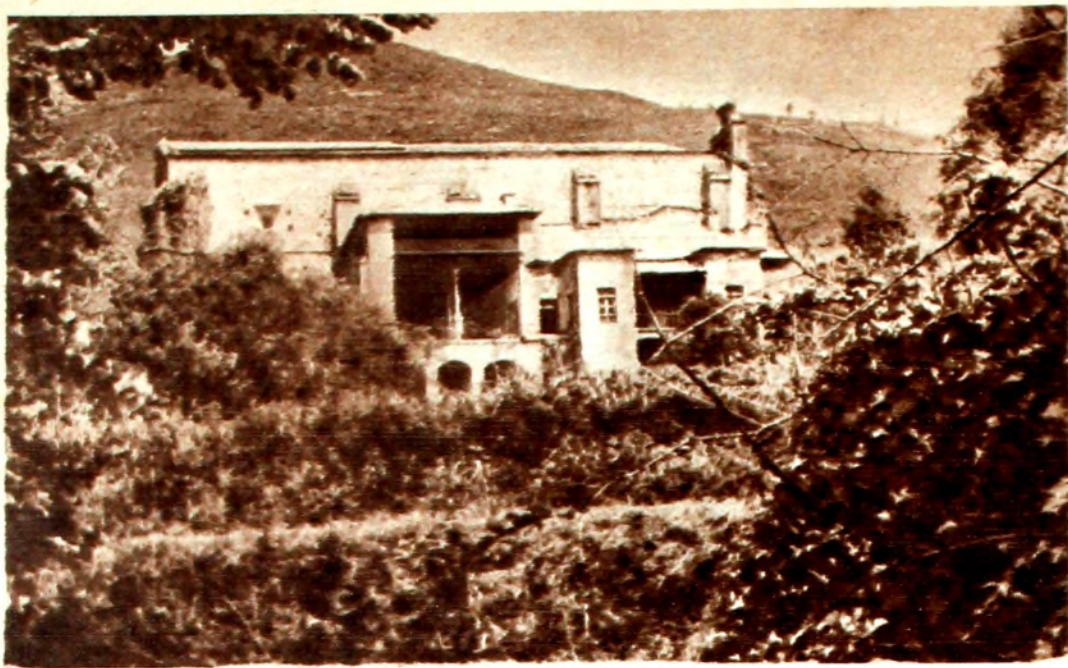
Es rico el material poético de Miguel An-
gel, tremante como su sangre, todo él arris-

cado y mordido por su genio, por su "dé-
mon" inexorable, ausente de su ánimo la se-
renidad. "Versos que compuse con un co-
razón ardiente, bajo los hielos de la edad
— escribe —, si os encontráis con el amor,
reconciliadme con él. Decidle, si aún quiere
subyugarme, que hay poca gloria en triunfar
sobre aquel que ya está vencido". Y acaso
esa agonística actitud con que enfrentó la
vida, fue, en suma, la que universalizó su
rpto apocalíptico.

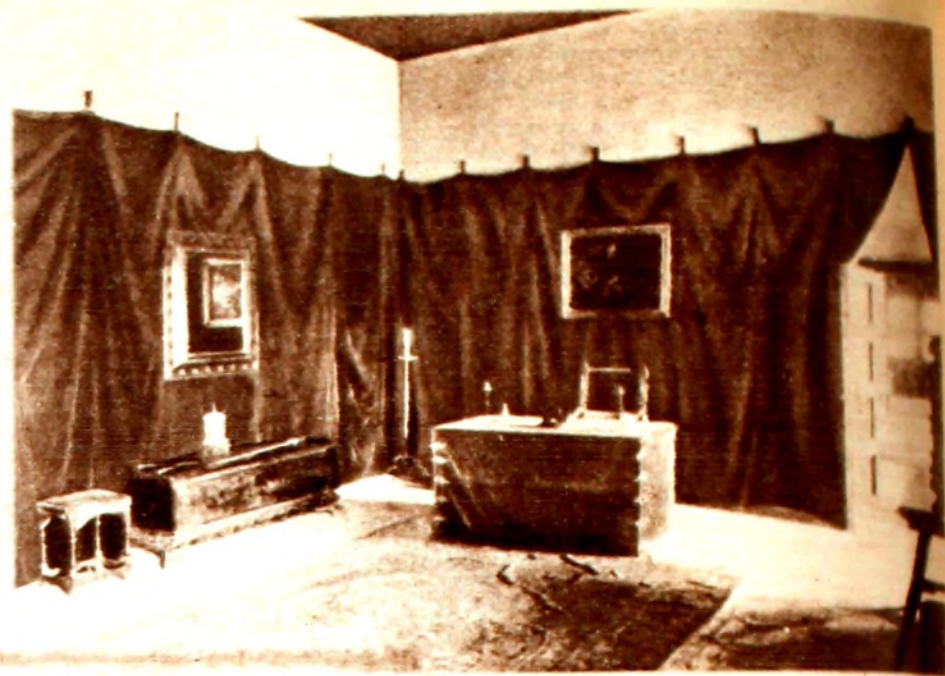
Sí. Bien puede la Poesía, invisible, velar
junto a sus hermanas del Arte, sobre la tumba
del hombre que vivió en vilo al borde
de su propio abismo.

Dora Isella RUSSELL.

(Especial para EL DIA)



Monasterio de Yuste.



Despacho del Emperador Carlos V, en el Monasterio de Yuste.

POR LAS VIEJAS TIERRAS DE ESPAÑA:

UN VIAJE A EXTREMADURA ALTA ALCANTARA - CORIA - PLASENCIA - YUSTE

NO hicimos este itinerario seguido, no; imposible y pernicioso hubiera sido. El tiempo, aunque limitado, requiere tiempo. Desde Cáceres, centro de nuestro vagar por la provincia, fuimos a contemplar el hermosísimo Puente romano de Alcántara. Se atraviesan villas magníficas, pueblos preciosos y, luego, se rodean montes cerrados, se baja, se baja y en un inesperado lugar sobre el Tajo, se encuentra el Puente de Alcántara. ¡Qué sosegado sitio, qué perfecta conservación y cuidado singular, qué silencio y qué maravilla de quietud sobre el río! Las tierras se internan hasta la raya de Portugal, se pasa por delante de la Aduana, se pide permiso a la policía para visitar el primer pueblito portugués, La Guardia, y no lo da; naturalmente, porque hemos dejado en casa pasaportes y nuestros documentos de identidad ni siquiera se consultan. Se dice que no, a la redonda, sin más ni menos; y como una es ibérica pura, pues a una le sienta mal que no se adivine que es nada menos que una, viajera y todo eso, pero sin pasa-

porte... por desidia final en el preparativo de andar para ver.

Entonces no se puede pasar de la raya, y se mira el Tajo pensativamente, y se regresa al Puente para comer a la sombra de sus floridas acacias, bajo la mirada protectora de unos carabineros que se deben aburrir muchísimo allí, viendo a todas horas lo romano y lo que añadieron los Reyes Católicos a lo romano aunque, eso sí, sin estropear lo romano en absoluto.

Luego, cuando vamos hacia Plasencia — a otro día — visitamos Coria. Esto de Coria ha sido magnífico también. Una preciosa ciudad encaramada en su altura, con una catedral imponente, con unos claustros al aire

libre que dan gozo y alegría y unas torres almenadas y más edificios suntuosos, y gentes gratísimas — como todas las que encontramos. Andando por una callecita que sesteaba al abrigo del castillo, se destacó una muchacha que vendía verduras frescas y frutos en una esquina para ofrecernos su pilotaje por el castillo. Se llama Pura Galán y pocas veces fallan los apellidos en España porque la *galanía* de Pura es indiscutible. Nos acompañó a subir al castillo, animosamente. Como este castillo — es la primera vez que nos encontramos con este caso — está dentro de un coro de casas particulares que se le fueron anexionando tan íntimamente que ahora él crece como una

enorme arboleda de piedra del fondo de un caserío menudo, hubo que solicitar permiso de los vecinos para que nos dejaran pasar. Permiso concedido amablemente dimos comienzo a la escalada de la fortaleza bastante en ruinas. En determinado punto dos de nosotras dijeron que no subían más, pues era duro hacerlo. Pura Galán, sonriente y ágil, bien acostumbrada de niña a corretear *castellanamente*, me miró resuelta: yo tenía que subir a lo más alto. Para no dejarme sola se me sumó otra de mis amigas y allí fuimos las tres precedidas por un tropel de chiquillos que a semejanza de los pájaros revoloteaban en torno nuestro por todas partes.

¡Amigos, yo del castillo de Coria conservo agujetas todavía en las piernas! Fue muy serio aquello de subir; mucho más que al de Trujillo, suave y bien ordenada su escalinata.

De Coria y atravesando carreteras magníficas hasta enlazar con la general de Cáceres a Plasencia, seguimos con ánimo de pernoctar en esta ciudad.

PLASENCIA fue fundada en 1178 por Alfonso VIII de Castilla (hay un magnífico Hotel que recuerda este nombre y que aconsejamos al viajero) quien utilizó esta Plaza — dice la Historia — como base de partida para sus cruzadas contra los musulmanes. Su riqueza artística y arquitectónica es muy grande, destacando la catedral cuya parte más vieja data del siglo XIV y de la cual se conservan el claustro, la capilla de San Pablo, la imagen de la Virgen del Perdón, obra notable del arte románico. La parte nueva es plateresca, maravillosa. Existe una imagen bizantina de la Virgen del Sagrario, y el altar mayor es obra del famoso escultor Gregorio Hernández.

Cuando recuerdo Austria me sobresale Salzburgo inevitablemente. Cuando recuerdo este viaje por Extremadura será Plasencia la joya que no se borre de mi memoria.

Una ciudad limpiísima, cuidada, tan antigua y tan familiar como son todas las cosas que llevamos dentro sin saberlo y que se hacen su sitio, súbitamente, cuando el azar las empuja hasta aflorarlas. Plasencia en sus días solemnes de Semana Santa, participaba del pasado remoto y del futuro inmortal. Las calles, los edificios, el olor del romero y de las acacias en flor, los caballos que precedían a sus procesiones, las músicas y los cánticos severos de los penitentes, la luna fría y bruñida de sus noches, el cálido acompañamiento de los extremeños halagados con la presencia de los viajeros discretos... Por allí pasaron esos días todos los magnates del dólar y muchos se quedaron a vivir en palacios admirables. Propios y extraños convivíamos en el anónimo de unos días especiales cuya liturgia es absolutamente democrática. A 85 Kms. de Cáceres por una carretera sin tropiezos y cusjada de bellezas naturales, Plasencia fue un regalo, el mejor para mí, del viaje por Extremadura.



Plasencia. San Nicolás.



Casa del Dean, en Plasencia.

...puede vivir en ella. Tiene todo lo que
...cuando se busca en la patria po-
...auténtico sin falseamiento — esto es,
...en parte, imposible en España —; si-
...repose, severidad y fortaleza.

Plasencia fuimos a Cuacos, Yuste y
Jaramilla. En Cuacos (38 kms. de Plasen-
cia, por un paisaje inolvidable) buscamos
la casa de Jeromín, el que luego se llamó
Don Juan de Austria y venció en Lepanto
(Barrés no le cansaba, según confesión
propia, contar en Toledo los estandartes de
Gustaf). Antes de Cuacos se pasa por la
pequeña villa Jaraiz de la Vera, activa
y importante. Cuacos no ha sufrido grandes
transformaciones; seguramente está lo mis-
mo cuando Jeromín vivía allí. La dueña
de la casa noble que albergó al hijo de Car-
los V se llama doña Fidencia García Hor-
ta y yo la retraté con la llave (ella man-
tiene que es la misma) que servía y sirve
para cerrar la portada del edificio histó-
rico. Por delante del mismo, como por to-
das partes (y como por todos los pueblos
de la sierra que comprende, incluso, a los
de Salamanca, Candeleda por ej.) corren las
locas aguas del mundo. Aguas que se
descuelgan de la sierra o que manan de sus
fuentes, ligeras y alegres, rumorosas y fres-
cas sembradoras de luz y de música.

El Monasterio de Yuste, a dos kms. de
Cuacos, fue fundado en 1048 por los Jeró-
nimos y elegido por Carlos V como retiro
sus últimos días, donde murió y fue en-
terrado. Se conserva el sepulcro que guardó
sus restos durante los años que tardó en al-
larse el Monasterio de El Escorial, a donde
se llevó Felipe II en solemne cortejo que
duró a todos los restos de los reyes en-
terrados en distintos puntos de España.

Yuste, que yo vi destruido hace doce
años, se encuentra en franca y acertadísima
reconstrucción. (Nuevo elogio a Gallego Bu-
rillo, merecido). Otra vez la traza severa y
suntuosa, magnífica, del monasterio realizada
por el verdor de jardines y por el enorme
tanque que lo refleja — El Escorial tiene
suyo, que se le parece —, subyuga la
atención del que contempla. Las habitacio-
nes, los muebles, hasta la colcha soberbia
que cubrió la cama del Emperador, han re-
cobrado su puesto que las ruinas o la desidia
habían aniquilado casi. Otra vez una breve
comunidad de Jerónimos — los monjes pre-
sidentes por los reyes españoles antiguos —
regentea el monasterio y cuida de su per-
feccionamiento. La riqueza de los recuerdos
es tanta como los motivos que los mantienen
vigentes. Se camina por la casa que Carlos
V eligió como tumba, con respeto y emo-
ción. La Historia tiene sus fallos, pero tam-
bién sus grandezas insuperables. Aquí, en
Yuste, se comprenden muchas cosas que
hasta llegar parecían menos importantes.
Por fuerza hay que pensar en el mundo de
Carlos V y en el abandono que él hizo de
su mundo y de su actitud ante el final que
se preparó minuciosamente. Si es verdad
que su madre fue doña Juana la Loca y su
abuela doña Isabel la del Nuevo Mundo,
verdad es que el Emperador supo tener su
propia personalidad y que después de él,
¡ay!, el Imperio español devino fantasma
y se disipó. No sabemos si para bien de
alguien, pero sí sabemos que para mal de
España.

Nos acercamos a Jaramilla, en donde
también vivió Carlos V una temporada. Allí
nos hizo una buena comida rural Araceli,
simpatía vecina y acogedora de viajeros
amantes de lo que da cada lugar. Aconitunas
negras, cordero pascual, vino tinto, pan de
trigo... Dejamos con pena todo este mun-
do cesariano y regresamos a Plasencia al
anochecer.

Parece fuera de duda que Ambroz fue el
nombre del lugarejo, perteneciente al obis-
pado de Avila, donde Alfonso VIII el de las
Navas fundó la ciudad que, según su inten-
ción, debía ser "ut placuit Deo et homi-
nibus", empezándose a edificarla en el año
1179, nos asegura el historiador don José
Díaz Coronado. Caballeros de Burgos y
León con sus gentes fueron acudiendo a la
empresa y en 23 de marzo de 1189 otorgó
en la nueva ciudad de Plasencia dicho Rey
el privilegio fundacional, inserto después en
otro de Alfonso el Sabio expedido el domín-
go 18 de junio de 1273 en Segovia. Confir-
mado por don Fernando IV en 1297 se con-
serva en el archivo municipal el fuero de
población que el Jerte riega...

Ya sólo quedaba una noche, y muy fría
por cierto, en Plasencia. A otro día parti-
ríamos hacia Salamanca la poderosa, la her-
mosísima, la sin par. Pero de ella, Castilla
ancha, hablaremos otro día.



Antecámara y sillón del Emperador Carlos V, en el Monasterio de Yuste.



Coria. Torreón del Castillo.

Plasencia permanece señera, misteriosa,
medieval, doradas sus piedras y morenas de
luna también, en el recuerdo cálido de quie-
nes la visitaron en esta primavera de 1960.
Ojalá pueda volver a ella con más tiempo
para disfrutarla mejor. Hay pendiente una
cita con muchas cosas sayas ricas y, sobre
todo, con esa inocente Anunciación de pie-
dra, románica, que preside una puerta de la
catedral vieja en un rincón sosegado junto
al Obispado... Si acerté a fotografiarla
(cosa que no sé cuando escribo estas líneas)
os la mostraré para que veáis qué bien sé
escoger entre las buenas piedras las que
mejor cantan lo inmortal.

Carmen CONDE
(Especial para EL DIA)



Coria. El río.



Puerta de la casa de Jeromín, al que luego se llamó Don Juan de Austria.



Casa de "Jeromín" en Cuacos.

LOS MOTIVOS ORNAMENTALES

LOS GRIFOS, LAS ESFINGES



En el Salón de los Pasos Perdidos la figura de los grifos pone una nota de suntuosidad clásica en los bancos de mármol.

HEMOS repasado ya algunos de los motivos ornamentales (proas y victorias) usados en la decoración del Palacio Legislativo. Continuaremos hoy, sucintamente, para no cansar al lector con lo que podría transformarse en un pedante erudito árido discurrir, la revisión de otros temas que en ellos pueden descubrirse. Detengámonos en este domingo sobre los grifos, las esfinges y las águilas.

Los grifos, cuyos orígenes deben buscarse en las oscuras profundidades de las leyendas y las mitologías del Asia, son animales fabulosos que se nos presentan bajo el aspecto de un león alado con la cabeza de águila adornada de puntiagudas crestas y algunas veces con cabeza de león ostentando caprinos cuernos.

Estos animales fabulosos son desconocidos en la epopeya homérica; el primero que los menciona es Hesíodo y quien les crea una leyenda propia es Aristéas de Proconeso hacia el siglo VI a.C. Son los servidores de Apolo y custodian el oro en la lejana Escitia.

Un siglo después Esquilo los traslada al extremo Sur del mundo antiguo al borde de un río de la Etiopía (de aquí vendrá posteriormente que sean confundidos con las esfinges). Más tarde, el historiador griego Ctesias —siglo IV a.C.— describe a los grifos habitando las costas de la India.

Al mismo tiempo que Grecia incorpora estos seres fabulosos a su mitología, los hace vivir en el mundo de la plástica; la escultura y la pintura (conservamos infinitos documentos en la cerámica pintada) domestican y hacen amables estos híbridos monstruos. En Etruria, al ser tomados por sus habitantes, parecen recobrar un poco su antigua furia y terrible ceño, pero ya en Roma no son más que amables motivos de ornamentación. Nos viene aquí a la mente la "Casa dei Grifi" en el Palatino de Roma, la copa de plata del tesoro de Hildesheim y los que pueblan muros y jardines en las

desenterradas Pompeya y Herculano. La "Casa dei Grifi" fue vista y dibujada por Moretti cuando con Giacomo Boni preparaban el material para la publicación de los resultados de las excavaciones realizadas por este último en el Palatino. Rizzo, en su monumental obra "La Pittura Ellenistica-Romana" en la parte correspondiente a las pinturas del aula isíaca de Calígula, tuvo ocasión de utilizar los dibujos de Moretti, algunos de los cuales hemos presentado hace ya algún tiempo a los lectores de este Suplemento.

Los grifos del mundo pagano entran en el mundo cristiano con un nuevo simbolismo; en la alta Edad Media se les da el de la sabiduría, porque ellos descubren y guardan los tesoros ocultos. Dante pone en el Purgatorio (Canto XXIX) un bellissimo carro tirado por dos grifos que nos recuerda a los que también en otro carro subieran al cielo a Alejandro Magno. Y la pata de un grifo acompaña en los altares la imagen de San Imier en recuerdo del monstruo que derrotase cuando su viaje a Tierra Santa.

El Renacimiento utiliza profusamente el motivo de los grifos para la ornamentación. En frisos, en capiteles, en el casco de guerreros, en las patas de mesas, en las fuentes, todo es campo propicio para el desarrollo de la imaginación tras las posibilidades que presentan al mundo de la fantasía estos ya bellos monstruos de la leyenda y la mitología.

La esfinge nace en Egipto —de ahí que algunas veces como lo hemos dicho, se confunda con los grifos que Esquilo sitúa en Etiopía— y pasa al mundo griego donde se difunde en la leyenda y las artes plásticas pero, a diferencia de los grifos, ésta vive más tiempo conservando su carácter de monstruo maléfico, por eso encontramos en la estatuaría del mundo helénico, desde Asia hasta España, muchos ejemplares de esfinges utilizados sin duda con fines ri-



Dos esfinges presiden desde el alto frontón las sesiones de la Cámara de Senadores; aquí vemos una de ellas entre la rica ornamentación de la sala.

DEL PALACIO LEGISLATIVO: Y LAS AGUILAS

... cuando ya hacía muchos siglos que
... había dejado las orillas del Nilo.
... esfinge es la fabulosa y monstruosa
... Tifón y Edquina. Habitaba en Fi-
... cerca de Tebas en Egipto y allí daba
... a los viajeros que no sabían inter-
... su célebre enigma, el que finalmente
... escifrado por Edipo.

Egipto se representa este monstruo
... cuerpo de león, sin alas y con rostro
... humano; existen, sin embargo, variantes
... esta iconografía. Del valle del Nilo pasa
... países de oriente y posteriormente a
... modificándose su representación; la
... popular en Grecia es aquella donde
... ve con cuerpo de león alado y cabeza
... mujer. De Grecia pasa a Etruria y a
... En ésta vemos multiplicarse su ima-
... igual que los grifos, como motivo or-
... mental, prodigándose en patas de mesa
... sillars, en pies de candelabros, en asas,
... Como todos los motivos del mundo
... revive en la ornamentación del Re-

... El estilo imperio utiliza profusamente
... esfinges en adornos de muebles y en
... de porcelana.

En la sala del Senado en el Palacio Le-
... Legislativo, dos esfinges, en los extremos del
... que corona el ábside, vigilan des-
... lo alto pero no cierran ya ningún cami-
... Nadie, entre los senadores, ha sentido
... menor estremecimiento ante sus enig-
... Igualmente vemos repetir su imagen

... en las cornisas de los tímpanos late-
... de los frentes Sur y Norte del Pa-
... El Arq. Meano colocó grifos en los át-
... de los frentes laterales. Grifos son los
... que coronan el tímpano central del Parla-
... mento de Viena, fuente de su inspiración.

... florenti, al enriquecerse en materiales y or-
... namentos el Palacio nuestro, cambió los
... rífos por esfinges, desplazándolas de los
... entes laterales hacia los dos frentes prin-
... cipales.

El águila es, en casi todas las mitologías,
... un símbolo solar; de ahí que se le pueda
... representar fácilmente como atributo del
... saber, de la longevidad, de la fuerza, de
... lo puro, de la altura intelectual y moral.

Todos los pueblos la han incorporado a
... sus leyendas, a sus tradiciones y a su mi-
... tología. La heráldica aprovechó su imagen
... y la multiplicó en escudos y banderas. Las
... coronas y los cetros hicieron casi impres-
... cindible su presencia en ellos. En la Igle-
... sia es el símbolo de San Juan, el Evange-
... lista de más alto vuelo teológico.

Por su rauda vuelo, por la fuerza de sus
... alas, el águila es un símbolo claro que
... siempre ha sido fácil de interpretar. De ahí
... su profusión por el mundo en todas las ép-
... cas.

En el recinto de la Cámara de Diputa-
... dos, donde también se reúne la Asamblea
... General, un águila despliega sus alas sobre
... los legisladores. Es más una invitación al
... alto vuelo a una dilatada visión de los in-
... tereses de la patria que un simbolismo de
... fuerza como lo haría suponer su proximidad
... con la frase de Artigas dicha en el Congreso
... de Abril: "Mi autoridad emana de vosotros
... y cesa ante vuestra presencia soberana".

Y para terminar transcribimos unas con-
... sideraciones de J. J. Bachofen, traducidas
... de su libro "Mutterrecht und Urreligion"
... (Auswahl) para la edición italiana de H.
... Leisinger "Pittura Etrusca", Florencia 1953:

"Allí donde nosotros estamos acostumbra-
... dos a ver capacidad artística y refinado gos-
... to en la ornamentación, aquellos hombres
... primitivos manifestaban un pensamiento ex-
... presándolo por medio de los símbolos. No
... estamos todavía nosotros tan avanzados co-
... mo para poder leer el lenguaje simbólico
... del mundo antiguo como leemos un escrito
... con nuestras actuales letras... Primeramente
... el hombre ha expresado sus profun-
... dos pensamientos con signos y estos signos
... se los ofreció la tierra en sus animales y
... criaturas como también en la forma geomé-



Una de las esfinges que sustituyeron en lo alto del Palacio los grifos que proyectara el arquitecto V. Meano.

trica de algunos de sus productos inanima-
... dos. Cada una de estas cosas les sirvió co-
... mo manifestación de una idea particular y
... él las usó como su signo y su expresión.
... Bajo su mano ellas se convirtieron en mudas
... imágenes o características parábolas según

quería expresarse. El elemento siempre
... igual, aunque variable, que encontraba en
... el carácter de los animales y en las otras
... partes de la creación y que marcaba un
... contraste tan notable frente a la inestabi-
... lidad cambiante del hombre mismo, lo hizo
... magníficamente aptos para tal uso como
... signos simbólicos. Es precisamente la natu-
... raleza estable de aquellos mudos signos que
... enigmáticamente hablan y cuyo significado
... nosotros más intuimos que aferramos con
... nuestra comprensión, que influya con tal
... feliz gusto y tan profundamente en el ob-
... servador."

Luis BAUSERO

(Especial para EL DIA)



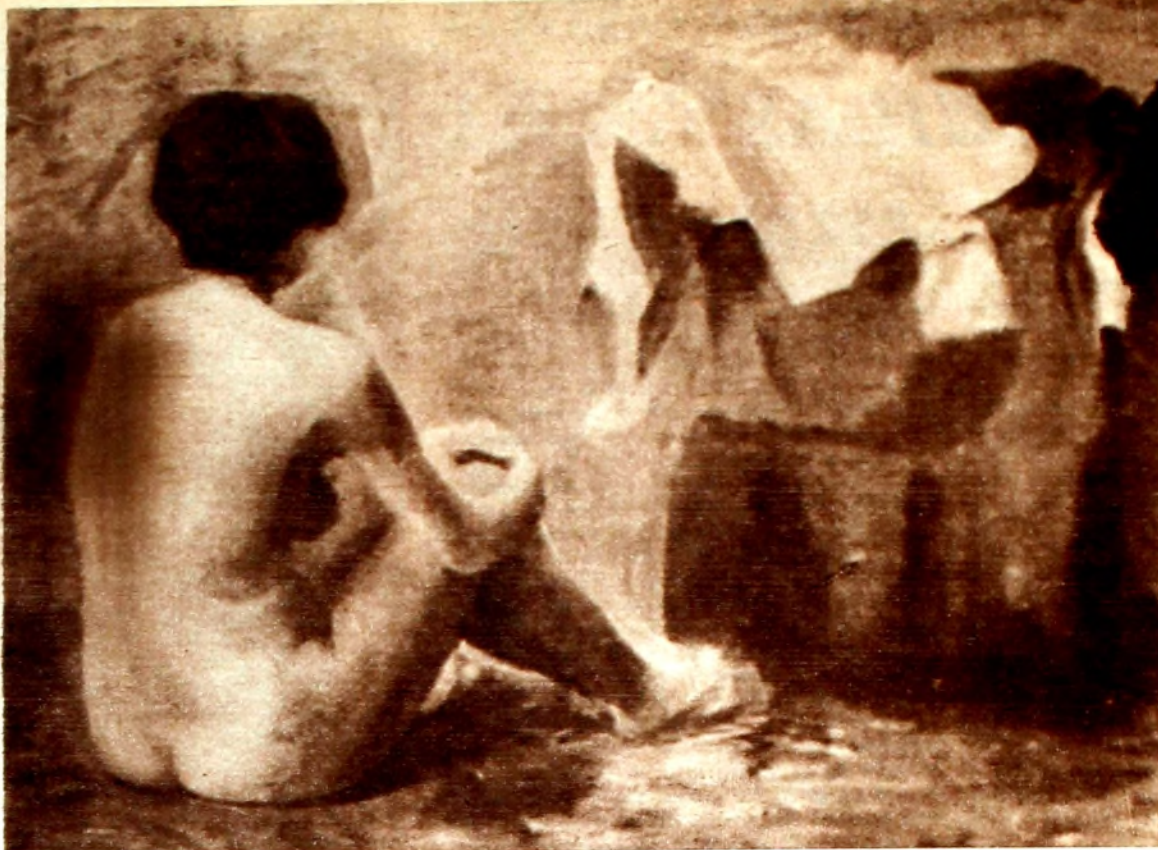
El águila que despliega sus alas en el recinto de la Cámara de Diputados.



En esta fotografía lograda gracias a la pericia y la valentía de Silvio Brignani, colaboradores de estas páginas, vemos una de las águilas que custodian el libro de las leyes y que junto con la corona de laureles, la espada y la cabeza de Medusa forman, en ajustada composición, el acroterio del frontón principal del Palacio.



"Retrato de la Sra. Sufián de Illa."



"Estudio". Oleo.



"Gatos". Grabado de F. Cabezo.

EXISTEN dos facetas definidas en la pintura de Carlos M. Herrera: el cuadro que llamaríamos terminado, y el estudio o esbozo, que en el concepto moderno, posee en este caso el valor de tal. Porque en la exposición que actualiza el talento del recordado pintor nacional, se tuvo la certeza o la visión, de ubicar una serie que bien determinan estas aristas que le confieren doble valor a su obra. En otros tiempos el llamado estudio o bosquejo, era la preparación del cuadro, y raramente, y sólo en el mundo de los pintores, se les tenía en valimiento de obra definida. Muchas veces, las más, de factura superior en la riqueza espontánea del trazo directo, resultado emotivo del diálogo con las sugerencias que despertaba el modelo en los variados matices,

ya sea de un desnudo, o de una cabeza, o mismo del paisaje, que encontró entonces la salida del impresionismo, envolvente de luz y vibraciones. Los artistas nacionales no quedaron lejanos a este movimiento: no como imitación, sino como apreciación de un concepto rico del color, que traía nuevos descubrimientos cromáticos, y que relegaba al cuadro de taller, para tomar de la naturaleza las luces y reflejos de los colores. Carlos M. Herrera, no fue en su técnica un impresionista neto, aun cuando en el Paisaje que se expone, puedan verse conquistas en tal expresión. Sino que a su pintura estudiosa de la forma y del dibujo, adhirió el colorido fresco con la base impresionista, dejando empero como cimiento, su formación de Escuela, cuidadosa del acento afir-

CIRCULO DE BELLAS CARLOS M. EL GRAN

mativo de la proporción, y de la ceñida unidad entre color y estructura. Algunos cuadros del pintor, trabajados como estudios en ocres, han sido un fecundo principio que luego liberó al idealismo de un colorido rico y luminoso, delicado, y sumamente fino, que le acreditó un especial destacado lugar entre los más caracterizados valores; color que halló el sùmmum en el encuentro con la

Grabadores uruguayos ex

POR iniciativa del señor Director de Artes Plásticas de la Dirección de Bellas Artes de México, don Miguel Salas Anzures, se exhibirá en el Museo Nacional de la capital federal de México, una exposición que con el nombre de "El grabado moderno en el Uruguay", reúne sesenta piezas de varios artistas nacionales. El crítico de arte, José P. Argüel fue encargado de la formación de este conjunto, y ha elegido una selecta serie que mantendrá dignamente la representación de nuestro país, aunque falten artistas que fueron básicos en el desarrollo de dicha técnica, y que hubieran completado con más estricto sentido histórico la escala

de valores con que se ha nutrido la juventud de hoy.

Al abordar el carácter de la muestra que determina "grabado moderno", el envío constituye una demostración cabal del don compositivo y de concepto del que se tuvo en cuenta facies primordiales, tales como la subjetividad y la expresión, sin evadir el temario con principio figurativo.

La exposición estuvo abierta al público en la Galería Montevideo, y en ella pudimos apreciar la diversidad de las tendencias manejadas con verdadera dedicación y en muchos casos, con certera maestría. Una de las pocas oportunidades que hemos tenido

de apreciar los últimos trabajos del grabador uruguayo radicado en E.E. UU., señor Frasconi, se da en la muestra, y sus obras son categóricamente notables.

El oficio de este artista ha llegado a sobrepasar lo común de nuestro medio, y la conjunción de tintas de color, así como el recortado está logrado con antecedentes técnicos seguros y de extensivos recursos.

Si este grabador extiende su temario hacia vértices diversos, los centra con destino inspirativo Carlos González con los motivos tan suyos y populares, de carácter humilde, y con visos de lejanas leyendas gauchas al-



"Casals". Grabado de Antonio Frasconi.



"Enlazando". Grabado de Mazzeis.



"Estudio: desnudo." Cien.



"Cabeza de mulato". Pastel.

ARCULO DE HERRERA ORISTA

pastel de la cual fue Herrera sin maestro. estudios de desnudo plantean un al pintor de hoy. No pueden "academias" en el sentido estricto. la libertad en el trazo, la ligera pero fuerte, y llevando el acercándose al rigor del encuadre, especialmente del fondo,

en una luminosa recreación de ocre vitalizados por una clara transparencia que resuelve por el color el carácter del desnudo, y alejando en los planos escorzos esa intensidad, para envolverla en la visión total del espacio tratado. En el desnudo de hombre, el fondo es el luminoso, y recortadas las carnaciones, vigorizadas por el neto ligamiento de los planos a un dibujo formal de líneas curvas y dinámicas. En tal estilo podríamos agregar dos estudios de figura al óleo, manchadas ligeramente, entrando a la expresión del tema, en el pastel "Cabeza de Mulato", estudio de modulaciones del color ocre, y las tensas formas. En los retratos, sobre todo en el N° 3, se verifica la otra forma al pastel: finísima en los coloridos y en la manera de tratar las gasas, idealizando

la figura en la envoltura de un fondo algo convencional, pero hallado para la belleza que deseó fijar.

Se repite ello, pero con más libertad, en los retratos de niño N: 5 y 8, alcanzando este último un notable arieto total, fundiendo el color con maestría, y dejando al trazo una especial valoración de la luz.

Es ésta una muestra que inauguró el Círculo de Bellas Artes, de mucho interés, y que siempre es Escuela para los jóvenes que deseen estudiar la faz técnica, cuando ésta es tratada, aún con libertad, pero con la sapiencia necesaria como para dejar impresa una personalidad.



"Cabeza de niño". Pastel.

Ennen en México

ilustrativo, este aspecto lo su dominio técnico y su visión, dándoles a sus personajes expresiones superponiéndolos con de reglas de perspectiva y de, pero buscando ante todo una trasciende y se ubique en la, respaldada por una versión lificada en su grafismo la faceta del gerente. Luis Maxey ha abordado pescadores — los mismos que pin en ello va acusando una neta pte y definida, lo que en otra de, "Enlazando", cobra contornos de, al abordar un estilizado frontal.

Y vemos representada por dos piezas a Leonilda González, grabadora joven y de vital fuerza en sus temas campesinos, que van más allá de lo puramente descriptivo por un concepto vivaz, de solución temperamental, y de sólido diálogo con la materia. Cabezo pone gracia en su grabado "Gatos", de ligera línea, al filo del trazo, siendo M. Mortarotti, una de las representantes del arte moderno, estudiosa y en busca de calidades finas, transformando y adoptando a su req compositiva los elementos y signos que le son peculiares. Y entrando netamente a lo abstracto hallamos a Pavlowky, serio grabador; más impresor de las tintas que

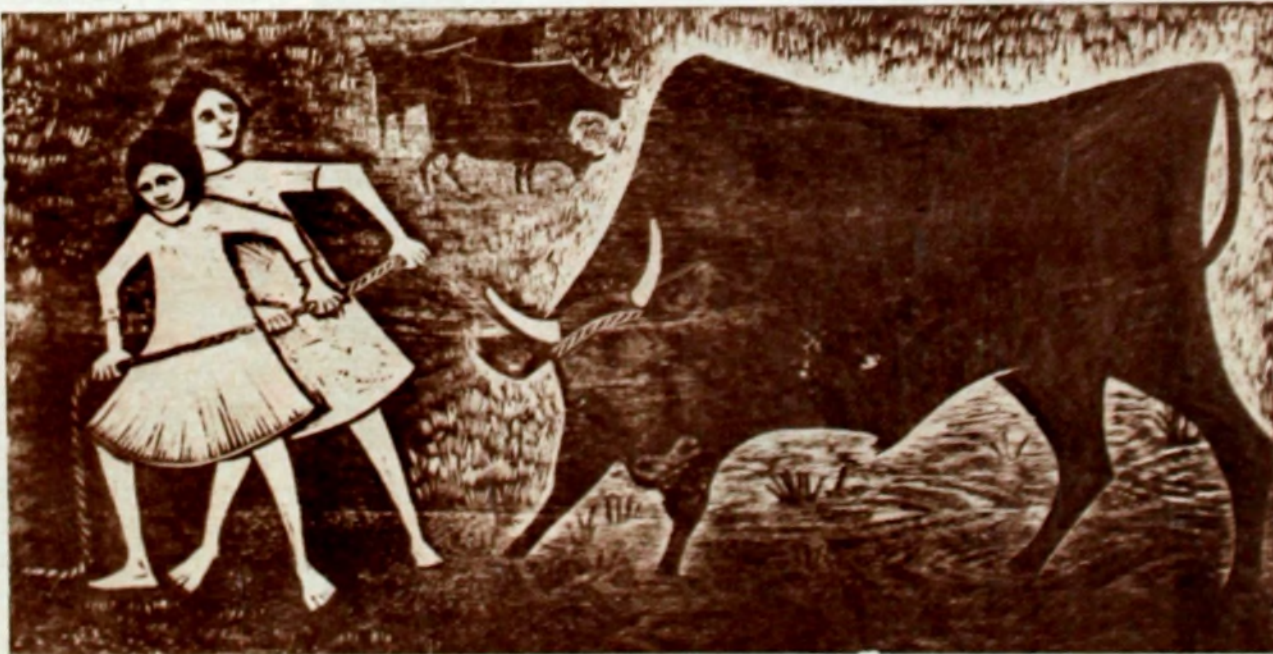
trabajador de gubias y agujas. Sus serigrafías hablan un idioma sin margen a la comprensión común: un idioma que sin entrar en la faz geométrica pura, ensaya recursos de trazos y espacios con libertad, y con una identidad factible con la pintura que él realiza. Queda aún Raúl Cattelani, joven grabador de audaz contenido que busca en la expresión libre una correlación con ideario moderno, pero avanzado. Y Teresa Villa, de destacada actuación en escenografía, anota una semblanza fugaz de la expresión del grabado, que a nuestro entender debe profundizar aún para destacar sus cualidades personales.

Eduardo VERNAZZA.

(Especial para EL DIA.)



Arte de Martín Aquino". Grabado de C. González.



"Niñas y burro". Grabado de Leonilda González.

EL SUR DE CHILE

PANORAMA GENERAL DE UNA DRAMATICA GEOGRAFIA



El volcán Osorno y el río Petrohué. (Foto J. Cori.)

Ay, mi Chile del Sur, cómo se mojan
tus enormes barracas de madera;
junto a su dura lámpara salada
cómo se moja el corazón del indio.

Lágrima, anís, vinagre, ajeno, hielo,
bajo tu cruz del Sur, cómo se mojan
los muertos cementerios, las callampas,
los pájaros polares y las bestias.

JUVENCIO VALLE

OBRAS MAESTRAS

Nº 141

SAN JERONIMO
JOSE RIBERA
"EL ESPAÑOLETO"

EL MARTIRIO DE CHILE. — Toda América llora con Chile. El país de la estrella solitaria, la patria de la larga geografía, la tierra más hermosa y martirizada del Nuevo Mundo se inclina hoy sobre sus rotas ciudades, sobre sus muertos queridos, sobre sus costas devoradas por el mar, sobre sus campos llenos de grietas, algas salobres, cenizas volcánicas y sangre. Y los que conocemos y amamos a Chile, los que tenemos amigos en esa nación de hombres hospitalarios y mujeres intensas, los que hemos peregrinado por sus montañas frías para caer luego en el remolino ardiente de los valles, los vinos y la cueca, sufrimos como deudos ante tanta ruina, tanto luto, tanto injusto y tremendo castigo.

Entretanto, el pueblo chileno, uno de los más valientes y generosos de nuestro continente, más allá de las palabras y el llanto, levanta de entre las ruinas a sus dulces "guaguas" tronchados, a sus "rotitos" proletarios caídos en plena y ocurrente "talla", a sus "huasos" hasta ayer espléndidos señores de la gracia rural, a sus muchachas mapuches de trenzas negras y a sus colonos alemanes de ojos azules. Y al mismo tiempo, desde una lejanía que nos hace sentir impotentes y desagradecidos, los amigos de Chile tenemos nuestros brazos y nuestros corazones a través de la distancia y entregamos lo mejor que tenemos para enjugar en algo la tragedia desencadenada sobre la noble gente trasandina. Pero no sólo dinero, ropas o medicamentos necesita Chile. Limitar el esfuerzo a una ayuda material que después de ofrecida libere del compromiso sentimental, sería caer en la mera limosna. Y los chilenos, tan hondos en los momentos de alegría como recatados en los de adversidad, la rechazarían con altivez desdenosa. Chile necesita sobre todo amor cálido, solidaridad comprensiva, apoyo moral entregado con ademán afectuoso y permanencia desinteresada. Todos los americanos debemos aplicarnos a perfeccionar esta actitud espiritual. No habrá ayuda pequeña si el que la presta piensa silenciosamente en Chile y siente encenderse una hoguera de miel en la garganta y una solitaria estrella de oro en el corazón.

Inspirado en tal ejercicio de amor y comprensión, vuelvo a revivir para los lectores del Suplemento de EL DIA mis antiguas crónicas de viaje. Estas evocaciones del Sur de Chile que hoy comienzo a entregar a los amigos dominicales son, como el tributo del juglar de Notre Dame, el testimonio humilde de un profesor de Geografía y de un aprendiz de sociólogo que contempla la tierra chilena con la íntima mirada de su nostalgia. Al panorama general del Sur de Chile que ordena la materia de la presente nota, seguirán cinco artículos más, a saber: II, los volcanes y los lagos; III, las islas y las costas; IV, los bosques y las lluvias; V, los campos, las ciudades y los puertos; VI, los hombres y la historia. El Chile de los terremotos y los maremotos, de los volcanes

y los archipiélagos, no sólo debe ser comprendido sino también conocido, interpretado, descifrado en su dramatismo geográfico y su tradición social. De su conocimiento derivarán la admiración ante una naturaleza bella e implacable, la emoción ante un paisaje esculpido por generaciones de heroicos habitantes, la simpatía hacia los creadores de una intrépida condición humana.

CALEIDOSCOPIO DEL SUR CHILENO. Chile, larga isla de soledad y callado miedo que según la expresión de un poeta se agarra de las montañas para no caer al mar, está asentado en una de las zonas más sísmicas de la tierra. Entre los nevados paredones de la cordillera y la verde metralla del mar, el chileno es un prisionero de su calcinado desierto del Norte, de su florido valle central, de sus empapados bosques australes. Y lo peor de todo es que el prisionero está condenado a muerte. Esta es la terrible verdad. Chile se hunde en el mar. La faja de tierra adelgazada entre las montañas y el océano reposa sobre una geología que esconde traicioneras fallas subterráneas, terrenos mal asentados después del plegamiento andino, subsuelos predispuestos al temblor y al desquiciamiento interno. Ya los archipiélagos del Sur se han sumergido en el Pacífico; sus islas son las partes más elevadas que nuevos sismos ahogarán para siempre en el helado mar septentrional. Hace relativamente poco tiempo, quizá algo antes de la llegada de los españoles, que el seno de Reloncaví unió las aguas de un lago con las del Pacífico. Y ahora, luego de esta catástrofe que a todos conmueve, la geografía insular registra nuevas bajas. Los archipiélagos de tipo dálmata, paralelos a la costa, son los restos de la cadena litoral que se sumerge. Y así, a lo largo de milenios de lucha, de rabia y de esperanzas humanas, los chilenos verán cómo lentamente su larga espada terrestre se hunde en la vaina del mar, cómo las grandes olas se estrellan en las faldas de los volcanes y de los cerros mientras que un pueblo entero en retirada irá a fundar, del otro lado de la cordillera, una patria melancólica y remanente en el seno de acogedoras patrias hermanas. Pero esta visión sombría tardará en consumarse. Hoy Chile vive y respira, cura sus heridas y hace sonar sus guitarras de amor y de secreta ternura bajo el alto parirón de las estrellas, no obstante la cíclica visita de la muerte.

Los geógrafos chilenos y los que no son geógrafos, los escritores y poetas, poseídos por la diversidad y belleza telúricas de un solar largo y enjuto, viven atentos a la palpitación casi animal del territorio. Lo auscultan, lo acarician, lo embridan con palabras conjuradoras y fervientes. Benjamín Subercaseaux ha llamado a esta región que comienza al Sur del río Maule y llega hasta el estrecho magallánico, con los poéticos nombres de "El país de la tierra inquieta", "El país de los espejos azules" y "El país de la noche crepuscular". Estas tres sub-



Contraluz en el lago Llanquihue. (Foto J. Cori.)

regiones más sobriamente denominadas
se los geógrafos profesionales. Elías Al-
varado yro las designa sucesivamente
zona de los parques, la zona de los
praderas. Pero a
los nombres la unidad e indi-
geográfica del Sur de Chile se
en por una serie de caracteres fá-
identificar. Los Andes son más ba-
abundantes pasos. El clima es
lluvioso, lo que provoca la apa-
la gran selva austral y de una
capucha de nieve que desciende
humeantes cráteres de los volcanes,
siempre para la erupción imprevis-
entre estos volcanes una pléyade
de aguas verde botella y azul co-
parecen caídos de un planeta de
Al Sur de Puerto Montt comien-
las, los fiordos, las penínsulas, los
El continente se desmigaja. El agua
de la roca y desliza su vientre
los ventisqueros; adensa sus cos-
hielo continental en la tierra caída
despedazada y humillada; zumba
de niebla sobre las islas solas;
las maderas, las hierbas ateridas, los
de ovejas con olor a tempestad,
los relámpagos que tiembla entre
En esta tierra de indios, marineros
donde el "caleuche" de los chi-
avega entre estampidos de témpanos
coléricos; en este remoto y re-
de paisajes sobrecogidos y so-
en estas regiones de bosques,
breves y caudalosos, de fiordos que
las costas y levantan su trueno
en el flanco de las montañas, vive
una humanidad empeñosa, sobria,
concentrada en su esfuerzo pionero.
del Sur, ya hundido en las gale-
el lignito que ennegrece a Lota, ya
entre los "cobiues" del bosque car-
por la quema y aún enhiesto como
de negros y mojados peniten-
rigiendo el timón de las lanchas
que se aventuran hasta los cana-
los archipiélagos donde se licúa el
ya mirándose con pudoroso nanci-
en el espejo de los lagos, es siempre
andera humana flameando al viento
aventura, una voz perdida en el coro
naturaleza. De este solar sacudido
el puño de los terremotos y de este
que monta la vieja tierra encabri-
que volteado y herido una y otra vez
volviendo a sus deshechas querencias,
hemos a lo largo del viaje que empre-
con el lector hacia el maravilloso y
Sur de Chile.

Daniel D. VIDART

(Especial para EL DIA)



Botes cargados de frutos en el río Calle-Calle, en la feria acuática de Valdivia. (Foto J. Cori.)



Una vista de Puerto Montt, en el seno de Reloncaví. (Foto J. Cori.)



Fueras marítimas en Puerto Montt. (Foto J. Cori.)

ALLA EN LA SIERRA...

ROZANDO una de las estribaciones de la Sierra de los Lagartos, entre un amontonamiento de piedras gigantescas que eran fortaleza de helechos y de entreverada maraña, vivían tres molles viejos. Y en uno de ellos tenía su hogar un tábano solterón, grandote, de enormes ojos que cuando el sol los hería se volvían impresionantemente rojos y cuando los acariciaba intensamente glaucos. Era un tábano zahorí de pieles blandas y sangres ardientes, fiero e impío.

Bueno. Pasaba enero. A esas piedras que dijimos se fue arrimando el burro Baltasar, de la estancia Rodeo Grande, burro chúcaro y de mal genio, a quien los domadores de la hacienda jamás pudieron someter. Fue acomodado con otros en la carreta de Simón Trujillo. Se dejó prender sin protestar. Pero en cuanto Simón revoleó el látigo y lo hizo estallar como un cohete, Baltasar se sublevó. Y armó tal tremolina que aun es recuerdo vivo en Rodeo Grande. A la tercera patada hizo volar la delantera del vehículo abollando, de paso, la cabeza a un compañero. Al cuarto tirón reventó los tiros y lanzó un rebuzno salvaje; la tropilla no tuvo más remedio que alzarse. Y Trujillo rodó con su carreta sobre el campo haciendo una visión fantástica. A Baltasar le hicieron de todo para civilizarlo; pero él hizo de todo para no civilizarse. Al fin lo abandonaron en el Potrero de la Costa. Co-

mo dijimos, esa tarde que el sol achicharraba hasta las chicharras, el burro se arrimó a las piedras buscando sombra. El tábano lo sintió llegar, a pesar que estaba sumergido en el llameante sosiego de esa hora. Y como Baltasar estaba gordo, aun era joven, y le circulaba buena sangre, sacudió la modorra, puso tensas sus alas, afirmó sus patas, y enrojeció el ojo. Baltasar estaba a un paso de los molles, ya a su sombra, de oreja caída y mirar beatífico. El alado movió sus hélices y aterrizó en el cogote del burro, que allí era espeso y duro. Pero el tábano era sabio en cueros. A paso menudo avanzó y buscó los bajos de la oreja izquierda donde la piel se suavizaba. Sobre un campo de pelusilla suave y blanca se detuvo. Se dispuso a hartarse y clavó su terrible puñal. Baltasar saltó, soltó un bufido, y conoció que lo carneaban y quien lo carneaba, pues era burro campero. Levantó la oreja y la dejó caer con tal fuerza que sonó como lazo cuando revienta. Pero el chupador de sangre sabía donde se había plantado. Baltasar dio tres bufidos más y lanzó su catapulta tres veces más. Pero fue en vano. El lacerante puñal lo seguía martirizando y al mismo tiempo embraveciendo. El, que jamás toleró nazarena, ni garrote del hombre, se veía esa tarde de enero maltratado por un bicho que no valía ni una cerda de su cola. En el máximo del dolor y de la cólera bajó la cabeza y enderezó al monte con miras de azotarse al agua, y hasta ahogarse, con tal de terminar con el tábano. Atravesó las dos cuerdas que habían como una tromba arrasante y llegó a la selva convertido en cataclismo. Y como al entrar se enredara entre una ramazón espesa que había bajo un sarandí su desesperación llegó a la cúspide, y ya enloquecido del todo se revolvió en un tifón de coces. Barrió con la chamuchina y casi tendió al sarandí, que se dobló y crujó. Y de ese árbol colgaba un camoati opulento...

El avispa que se vio conmovido y sacudido en tan tremenda forma —y que en esos momentos, por ser derretido plomo el cielo daba tregua a su armoniosa labor— se alarmó primero y se indignó después al ver tratada su república tan violenta y descomedidamente. Rebasando las fronteras del estado salieron impetuosos y encoragados los lanceros. Y viendo que un animal basto y rudo era el que exponía sus magníficas instituciones a la ruina, sintieronse agraviados en el más alto grado. La columna guerrera cayó sobre Baltasar y allí fue Troya para él. Porque no hay yataján turco, ni hacha romana, ni flecha xavante, que se compare con la lanza de aquella flotante caballería, y no por la herida que hace sino por el dolor que lleva, que quema, trastorna y tortura. Eran unas avispas negras, de lomo rayado en rojo, pata larga y ala fina, que son lo más temible que hay en avispas. Baltasar, perdido su control ya del todo, volvió a atravesar el campo limpio como sonante torbellino. El huracán que levantó en su carrera hizo conocer a las avispas que habían conjurado la catástrofe y una por una se fueron desprendiendo de la erizada piel, volviendo a sus lares. Y el tábano que ya estaba abito asomó bajo la oreja e intentó un despegue. Pero su panza estaba tan llena de sangre que cayó sobre la tibia y verde alfombra de la tierra. Y allí, patas arriba, se dio en lanzar sonoras carcajadas ante el recuerdo de lo que había pasado. La última avispa que viajaba sobre Baltasar lo vio aparecer, tambalear, y caer. Midió toda la dimensión de la causa que casi acaba con la ley y trabajo de su raza, sintiendo que una ola de violencia lo impulsaba hacia el chupador de sangre. Y clavó sus patas junto a él con intención siniestra. Hinchado y alegre estaba el tábano pero no tanto como para tener adormecido su instinto. También se plantó frente al guerrero. Si el aspecto de éste imponía respeto y casi pavor, los ojos de aquél irradiaban una diabólica hipnosis. Se contemplaron un instante. Al fin la avispa, no desmintiendo su coraje y temple, dijo:

—¿Qué me querés decir con ese mirar ahucinado?

—¿Y vos qué me querés decir con el tufo, y esa caída que has hecho ande nada se te ha perdido?

—Te quiero decir esto: ¿por qué juiste así sin vel como pa prenderte en un viviente como Baltasar, conocido y respetado por



tuitos en el pago? ¿No tenés otros bichos pa chupar?

—Y yo te contesto esto: ¿quién sos vos pa introducirte en mis asuntos? ¿Me das cuenta de los tuyos pa que yo les ponga cartabón? ¿Alguna vez te juí a preguntar por qué le chupás la sangre al florero del monte?

—¡Esa es mi ley, canejito, y las flores no sienten el jugo que les saco! Por cambio vos, pa darte una panzada, no tuviste reparo en desesperar a Baltasar; y en ese desespero cuasi termina con nuestro trabajo de años y nos desampara y arruina.

—¡Eso es lo que te duele y jué lo que más le dolió al burro! ¿Por qué los judiaron entre tuitas ustedes? Mi puñal lo uso pa comer; y la lanza de ustedes, con veneno en la punta pa peor, ¿pa qué la usan?

—¡Pa defender lo nuestro!

—¡Dejate e'... alcagüeta vieja! ¡No me vengas con preludios de milongas rancias, mirá que soy viejo y por viejo sabido!

Y el tábano comenzó un rosario de cargos, hasta que sin saber cómo ni cómo no, se vieron ante la presencia petrificada de un mamboretá que los miraba de hito en hito. Y a los dos se les heló la sangre. Allí estaba como magnetizándolos con su terrorífico prestigio el único ser cuya vida desconocían absolutamente, de perturbador misterio, tata dios por acá, lava dios por allá, al que unos tenían por filósofo, otros por santo, y muchos por el propio Satán. En el angustioso silencio que se hizo se elevó, entre horrenda y suave, la voz del mamboretá:

—¡Dejense de estar platicando al nudo y marche cada cual a lo que le toca! ¡Pague la cuenta que corresponda Baltasar, en sangre, y el florero la que tiene que pagar, en licor, y cada cual viva su vida y no se meta en la de naides! Hay una ley muy grande, no la que hace el hombre, que es la que estás cumpliendo vos (a la avispa) y vos (al tábano); lo que no está en esa ley es descutir paradas que no se han ju-

gao, ¡como están haciendo ustedes en este momento, sotretas de porquería! ¡Toquen!

Un mes después, no más, llegaron unos hombres al monte. No faltó uno que viera el camoati, y como lo calculó maduro, abajo le hicieron fuego y le arrimaron humo. Y se sentaron lejos, en la espesura, a la espera de la dulce cosecha. El pueblo de aquella república sintió su fin. Desplegaron todo lo que hay en valor para salvarla... Entre los racionales había un negro cuyo brazo desnudo, bruido, despertó la gula del tábano que por allí ya andaba eligiendo entre el grupo, pues sintió sangre suave. Y se plantó sobre el negro cuya atención estaba toda en el camoati que ya capitulaba. Pero cuando el puñal pasó su piel, la diestra del moreno, que era hábil en el manotazo, cayó sobre el chupador y allí terminó su existencia. En ese instante la avispa aquella de nuestra historia se lanzaba al braserio que crepitaba bajo su hogar, en un impulso suicida...

Y el mamboretá que había asistido a todo esto, impasible, fue hasta Baltasar, y le sopló en la oreja:

—Hermano Baltasar: el tábano que te hizo pensar más que el peonaje forajido de Rodeo Grande, y las avispas que te chuparon fiero, han terminado sus vidas en manos del hombre...

—Ta bien, —murmuró Baltasar medio asustado, pues no sabía de dónde sabía aquella comunicación—, ta bien. A mí me cobraron algo aquellos volátiles de manding y tuve que cumplir pues eran cuentas justas, aunque me les retobé a patada limpia por que siempre es y será fruncido paga cuentas, asina las mande el que nos hizo a tuitos...

Y el mamboretá se fue pensando que aquel burro era un sabio.

José MONEGAL.

Dibujo del autor.

(Especial para EL DIA).

RECUERDE UD.

MODERNOS PLACARES!! PARA COCINAS



Sea propietario en MONTERREY

- Cno. Carrasco (antes del Parque)
- Omnibus cada 10 minutos
- Luz. Pacimento. Agua

GRATIS 5.000 LADRILOS DE PRENSA

INFORMES 25 de Mayo 470 Eje. 16 P. 2 DAR S.A. (DE MAÑANA)

LAS 2 PALABRAS DE LA OPORTUNIDAD

"Piriz Vende"

COMPRA — VENTA — PERMUTA CONSIGNACIONES

de automóviles, camionetas y camiones. Negocios liberales y en el acto. — Compramos al contado. Vendemos con amplias facilidades.

ESTRELLA DEL NORTE 1889/91 y ARENAL GRANDE

Teléfono 4 48 36

Atrás de la Cárcel de Migueleta



La característica puerta baja de Cajamarquilla.
(Foto Duccio Bonavia.)



Vista parcial de la ciudad muerta Cajamarquilla. (Foto de Duccio Bonavia.)

CAJAMARQUILLA: Vieja Ciudad Muerta Cerca de Lima

El Rímac "torrentoso, voluble y desigual" probablemente el río más viejo en las tradiciones de los peruanos. A lo largo de sus 160 kilómetros, desde los nevados de la cordillera de la Real a 4.800 metros sobre el nivel del mar, pasando por cañones angostos y bosques hasta ensancharse en su boca en grandes campos de cultivo, este río ofrece refugio y sustento al hombre que desde la antigüedad ha buscado abrigo en sus riberas. La llegada de los españoles el valle era una hermosa campiña que hoy desgraciadamente se va perdiendo frente al avance asfáltico de la moderna capital peruana. Desde sus mismas nacientes hasta el Pacífico, hoy después de milenios, podemos ver todavía en buen estado de conservación los restos dejados en las varias épocas por los antiguos moradores del valle que se dieron cuenta que de allí dependía su vida.



Los graneros subterráneos exclusivos de Cajamarquilla. (Foto Duccio Bonavia.)

Así a sólo 16 kilómetros de la "Ciudad de los Reyes" en la margen derecha del Rímac está Cajamarquilla, la vieja ciudad muerta que data aproximadamente del año 600 después de Jesucristo.

Es sin lugar a dudas la zona arqueológica más vasta de todo el valle y también una de las más importantes. Está situada en la llanura de Pumapampa que se comunica con Jicamarca hasta perderse en los contrafuertes de los Andes por un lado y los terrenos de la hacienda Nievería por el otro.

Villar Córdova sugiere que el nombre primitivo debió ser Lurin-Jicamarca o Jicamarca-Pajo. Sabemos que Jicamarca significa "Ciudad de terreno agrietado". Se nota perfectamente que el Valle fue sujeto a "huaycos" (masa de lodo y piedra que baja impetuosamente hacia la costa en los meses de intensas lluvias en la sierra, ocasionando daños enormes todos los años) y aluviones que destruyeron probablemente la ciudadela. Esto se puede comprobar observando que en las construcciones encontramos material de yapana que no es más que fimo aluvional. Hoy todavía se puede distinguir claramente todo el plano de la ciudad que debió ser muy extensa y por supuesto muy importante dada su ubicación estratégica. Si observamos la ciudad desde un lugar elevado podemos notar que entre las ruinas emerge una "huaca" (construcción sagrada) bastante grande, construida a base de adobes sobre la que seguramente había una construcción hoy destruida.

Es admirable el planeamiento de la ciudad: aún se distinguen perfectamente las construcciones, las calles, y las plazas.

La parte occidental está casi totalmente destruida a causa de los "huaycos" que bajan con un intervalo de siete a catorce años. La parte oriental se encuentra en perfecto estado y es verdaderamente asombroso que después de tanto tiempo los paredones y sus estructuras hayan resistido a las incursiones del tiempo y de los hombres. Esta parte se ha conservado por que se encuentra en un lugar más elevado donde no llegan los "huaycos".

La técnica arquitectónica en Cajamarquilla es la de los adobitos en la parte inferior y adobones en la parte superior. Se nota una característica que no es corriente en otras partes del valle del Rímac: son las llamadas "tumbas murales". En las paredes más gruesas de las construcciones que probablemente tuvieron carácter religioso hay bóvedas donde se colocaban los cadáveres; alguna de ellas han sido profanadas por los "huasqueros" (buscadores de tesoros). Otra característica de Cajamarquilla son sus

puertas angostas en la base y más anchas arriba formando lo que podría parecer un arco pero que sin embargo no es tal.

Algunas partes de estas ruinas llaman la atención pues son verdaderos laberintos y las habitaciones y los patios podrían ser usadas hoy mismo con sólo ser techadas.

Los paredones alcanzan una altura considerable y una característica más son los graneros subterráneos, también exclusivos de Cajamarquilla y que abundan en todos los sectores de la ciudad. Pudimos bajar en uno que tenía 3 metros de profundidad aproximadamente y notamos la sequedad del aire que debía preservar perfectamente los alimentos de la humedad del medio ambiente.

Visitamos también la zona que estudió Tello y vimos un pequeño altar hecho a base de planos superpuestos, muy interesante, allí parece que se encontraron restos de animales sacrificados.

En el fundo Nievería, que se encuentra a poca distancia, estaban los cementerios de la población que fueron estudiados por Max Uhle y Jorge Muelle.

Hay que notar que en toda la ciudadela no hay ni una sola construcción en piedra la que sólo se usó en algunos lugares (y éstos muy escasos), para sostener el techo de algunos graneros menores, pero son las grandes.

Notamos también que allí los paredones no se hicieron descuidadamente sino siguiendo un plano pre-establecido pues todo es simétrico y las paredes tienen todas un mismo espesor. Las casas tienen una sola puerta y por esto Villar Córdova las denominó "habitaciones monópilas".

Es indudable que estas ruinas tuvieron mucha importancia en su época pues son vía de acceso a la sierra. Allí se efectuaba el comercio entre la sierra y el litoral y probablemente los comerciantes descendían de paso para la costa o la sierra. "En la época precolombina los pobladores de la antigua ciudad de Cajamarquilla se comunicaban por el camino de Paucacha con el adoratorio de Wampu que se halla en la cumbre de un cerro rodeado de murallas y tiene un gran socavón donde los pobladores de la ciudad andina de Macancho hacían sacrificios humanos. En una pirámide sepulcral hecha de piedras, se encuentran, en el pueblo de Chacilla, unos pozos que contienen cerámica policroma de pasta fina y de tipo Nievería. Además las construcciones de Cajamarquilla tienen un gran parecido con las construcciones serranas y tienen patios para guardar llamas" (según datos de Villar Córdova).

Louis Stumer en uno de sus estudios clasifica el lado norte de esta ciudad como centro Ceremonial y el resto de las ruinas a períodos posteriores que corresponden a un centro Urbano de Elite.

Y mientras la ruidosa Lima está empeñada en su dramática lucha con el progreso, Cajamarquilla espera convertirse por medio de un minucioso trabajo arqueológico en un centro de atracción turística y orgullo de todos los peruanos.

Duccio BONAVIA.

Lima, 23 de marzo de 1960.
(Especial para EL DÍA).



Uno de los angostos pasadizos de la ciudad. (Foto Duccio Bonavia.)



El coche de postas de Bath puesto en servicio en 1784 por el comerciante John Palmer como medida de la Administración británica de Correos para hacer frente a la amenaza que representaban los salteadores de caminos. Estos coches rápidos, custodiados por hombres armados, tuvieron un gran éxito y cubrían la distancia Bristol-Londres (190 kilómetros) en dieciséis horas.

EL TRICENTENARIO DEL SERVICIO BRITÁNICO DE CORREOS

POR el modesto precio de un sello de tres peniques, una carta depositada una tarde en un buzón de Gran Bretaña se entrega a la mañana siguiente en cualquier lugar del país.

Partiendo de este sencillo concepto de servicio de comunicaciones, la Administración de Correos y Telégrafos de Gran Bretaña, cuyo tricentenario se cumple este año, se ha convertido en la principal empresa de la nación. Desde sus modestos orígenes, se desarrolló rápidamente hasta que hoy día constituye una vasta organización que emplea a 360.000 personas —entre los que se cuentan 90.000 carteros, posee una flota de 13.000 vehículos, controla 335 trenes y despacha anualmente 9.700.000.000 de cartas.

Aparte de sus secciones de Correos, Telégrafos y Teléfonos, la Administración realiza, gratuitamente, funciones que estuvieron lejos de preverse cuando se fundó. Actualmente se encarga de emitir las licencias de coches, aparatos de radio y televisión, armas de caza y perros, vende las estampillas del seguro nacional y certificados de ahorro, efectúa el pago de subsidios familiares y pensiones de vejez y desarrolla otras muchas labores. A pesar de cumplir gratuitamente muchas de sus funciones, obtiene beneficios; las últimas cifras publicadas acusaban un superávit de £ 8.000.000 para el año correspondiente.

ESENCIALMENTE PERSONAL. — Hace cien años, cuando lo que se cobraba por entregar una carta no era más que un penique, el cartero ganaba 21 chelines por semana. Hoy en día, en que el precio del franqueo se ha triplicado, el salario semanal del cartero es de £ 10.

La mayor parte de los servicios postales son esencialmente personales, porque, como señala la Administración, todavía no se ha inventado la máquina que pueda recorrer las calles buscando el lugar donde vive el destinatario de una carta.

Sin embargo, recientemente se ha introducido la mecanización en los trabajos de correos; por ejemplo, actualmente, está generalizado el empleo de transportadores para desplazar horizontal y verticalmente el correo, así como para despacharlo directamente desde las oficinas de clasificación a las estaciones ferroviarias.

La clasificación es realizada mediante la máquina ELSIE (sigla que significa Equipo Clasificador e Indicador de Correspondencia) por un solo hombre, quien apretando

un botón hace que la máquina lance una carta a uno de los 144 casilleros en que se distribuye la correspondencia.

Otra máquina maravillosa, llamada ALF emparejadora y ordenadora automática, coloca las cartas en un montón con las estampillas hacia arriba y en el mismo ángulo; además, separa las cartas que llevan estampillas de dos peniques de las franqueadas con tres peniques y mata automáticamente los timbres. También se emplean equipos para la manipulación mecánica y rápida de paquetes.

Cuando el rey Carlos II sancionó en 1660 la ley que establecía una Oficina General de Cartas, la entrega de cartas por personas no autorizadas quedó prohibida, pero antes de que transcurriera mucho tiempo la organización se vio en dificultades.

INMORALIDADES ADMINISTRATIVAS. — El Parlamento votó la asignación monetaria al hermano del rey Carlos II, el duque de York, quien empleó el dinero para pagar pensiones a los que sirvieron a la Corona en exilio. Otorgó con liberalidad los sellos que se utilizaban en lugar de estampillas los primeros días. Los que los recibieron —gratuitamente o mediante el pago de cierta cantidad— los usaron sin escrúpulo alguno. Se dijo que un Miembro del Parlamento obtuvo £ 300 anuales prestando su sello a un comerciante londinense.

Se llegó a poner fin a estas inmundicias administrativas, y gracias principalmente a cuatro hombres, la Administración británica de Correos alcanzó una gran fama en todo el mundo.

El primero de estos hombres fue William Dockwra, quien, en 1680, tuvo la ingeniosa idea de establecer el Correo Londinense de un Penique. Estrictamente, era ilegal, pero Dockwra obró con audacia y explotó su negocio abiertamente y en gran escala.

Fue víctima de su propio éxito. La Administración de Correos tomó posesión del Correo de un Penique, aunque a Dockwra se le pagó una pensión en compensación de la pérdida que había tenido y se le nombró Contralor de dicho servicio.

En 1801 se convirtió en el Correo del Distrito de Londres, costando el franqueo 2 peniques. Sin embargo, el Correo Londinense de un Penique continuó como servicio separado hasta 1854.

El segundo nombre que se destaca en la historia postal de Gran Bretaña es el de Ralph Allen. A principios del siglo XVIII las cartas se entregaban todavía solamente

a las grandes ciudades. Allen pidió que se le permitiera organizar un sistema de reparto de cartas a casas situadas al borde de las carreteras y a otros pueblos y aldeas de provincias. El Gobierno accedió a la petición y Allen, además de proporcionar el primer servicio postal, eficiente y nacional, amasó una fortuna bastante considerable.



Aunque los servicios de la Administración de Correos y Telégrafos son esencialmente de carácter personal, se está generalizando la mecanización para incrementar la eficiencia y reducir los gastos. En esta fotografía se ve a un empleado que opera el ELSIE, máquina que automáticamente clasifica e indica las cartas, las que automáticamente coloca en los correspondientes casilleros.

LA LUCHA CONTRA LOS SALTEADORES DE CAMINOS. — A pesar de que el robo del correo estaba castigado con la pena de muerte, en el siglo XVIII los salteadores de caminos constituían un serio peligro para las diligencias postales, conducidas y custodiadas frecuentemente por soldados retirados que percibían un pequeño salario.

Hacia fines de dicho siglo, un comerciante de Bath, John Palmer, ideó un sistema para hacer frente a esta amenaza. Propuso al Primer Ministro, a la sazón William Pitt, que se le permitiera montar líneas de coches de postas rápidos, fuertemente custodiados, en los caminos de portazgo. La primera de estas diligencias, entre Bristol y Londres, cubría la distancia de 190 kilómetros que separa a las dos ciudades en 16 horas. Las diligencias posteriores no pagaban portazgo, pero eran seguras y rápidas y pronto se hicieron indispensables.

El mayor avance en la historia postal se produjo 50 años después de haber comenzado a funcionar las diligencias.

Hasta los años 1830, el destinatario era quien pagaba el franqueo. Un maestro de escuela, Rowland Hill, sustentaba la opinión de que el sistema era injusto y en 1837 propuso el establecimiento de un servicio postal de un penique que abarcara todo el país, corriéndolo el franqueo por cuenta del remitente.

LA MEJOR DEL MUNDO. — En 1840 el gobierno puso a la venta las primeras estampillas de correos y así nació el sistema ahora universalmente adoptado. Las estampillas, las primeras y más famosas del mundo, eran en tinta negra y llevaban un grabado de la cabeza de la reina Victoria.

En su tercer centenario, la Administración británica de Correos y Telégrafos, se ha convertido en entidad económicamente independiente. Hasta hace poco tiempo, su superávit pasaba automáticamente al Tesoro, el cual devolvía a la Administración lo que creía conveniente. Ahora, su aportación al Tesoro está limitada a £ 5.000.000 y el resto de sus beneficios anuales se destina a mejorar el servicio para mantener la fama sin rival de que goza desde hace mucho tiempo en el mundo entero.

Robert JACKSON

(Exclusivo para EL DIA - Sp 3851).

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

EL CORONEL WORTHY, DISFRAZADO COMO UN BRUJO SUIJO, RESULTO SER MEJOR CAZADOR DE TERRORISTAS DE LO QUE TARZAN PENSÓ. YA QUE APRESÓ AL CEREBRO DEL COMLOT.

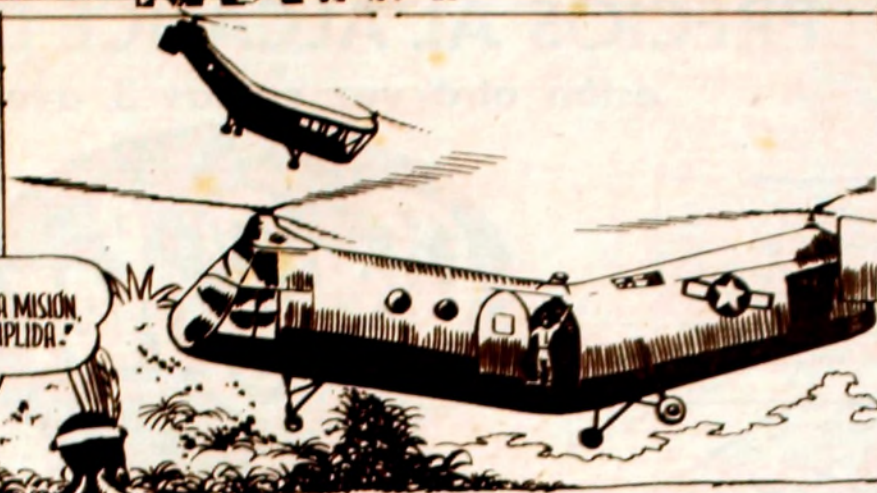


NO NECESITAS PREOCUPARTE POR MI, PEQUEÑO TITO. MIS HERIDAS HAN CICATRIZADO.

ESPERO QUE PUEDAS VENIR A TARZAN UN DIA CON NOSOTROS.



LOS DOS TERRORISTAS VOLABAN A MOMENTO CUANDO EL HELICOPTERO LLEGABA CON REGALOS PARA EL JEFE RAMU Y LA TRIBU, POR SU AYUDA EN LA CAPTURA DE LA BANDA.



UNA PELIGROSA MISIÓN, TOM, BIEN CUMPLIDA.



SE LO DAREMOS AL JEFE RAMU, ESO AUMENTARÁ SU PRESTIGIO Y QUE ÉL DIVIDA LOS REGALOS ENTRE LOS BAKUS.



HAY AZÚCAR, SAL, CUERDAS, CORTAPLUMAS, ROPAS Y MUCHAS OTRAS COSAS, OH! GRANDE BRUJO JEFE RAMU! REGALOS DE REAL AMISTAD Y PAZ! CUIDADO CON LOS FALSOS QUE SE HACEN PASAR POR AMIGOS!



BILL ELLIOTT JOHN CELARDO

NUESTROS ANTEPASADOS FUERON GUERREROS POR NECESIDAD, TARZAN, PERO HACE TIEMPO QUE LOS BAKUS SOMOS PACÍFICOS COMERCIANTES.



SI UDS. NO HUBIESEN LLEGADO, NABU, EL TRAIDOR, ME HABRÍA MATADO Y HABRÍAN VENIDO DÍAS INFERNALES. LOS BAKUS LES AGRADECEN LOS REGALOS.



HAY UNA BUENA OPORTUNIDAD, TOM, DE HACER UN VERDADERO CENTRO INTERIOR DEL SERVICIO DE INTELIGENCIA. ESTA VILLA BAKU PUEDE CONVERTIRSE EN UN CENTRO COMERCIAL NATIVO!



ESTOY DE ACUERDO TARZAN! ESTO PUEDE SER UN PUESTO DE "ESCUCHA" PARA INTELIGENCIA ENTRE TRIBUS. PUEDO PERMANECER AQUÍ COMO BRUJO VISITANTE... Y ESCUCHAR!

HASTA QUE ME DESCUBRAN, PUEDO RECOGER Y ENVIAR INFORMACIÓN POR RADIO A MOMBUIZI!



TITO Y YO IREMOS CON MOMBUI A VISITAR LA VILLA DEL BRUJO. ESTA ES LA ESTACIÓN EN LA QUE HACE EL VENENO SECRETO PARA LA CAZA, QUE VENDE A OTRAS TRIBUS. LO USAN EN LA PUNTA DE LAS FLECHAS PARA MATAR RÁPIDO A LA CAZA MAYOR... Y NO DEJA RASTROS!



Nutre,
vigoriza,
fortalece.

Toddy

No tiene,
ni puede
tener similares.

